



DANZA Y EVOLUCIÓN

ÓSCAR ROMERO

DIRECTOR DE ESCENA Y CRÍTICO DE ARTES ESCÉNICAS

Correspondencia: jorogo63@yahoo.es



Según Aristóteles, “El Arte es imitación de la vida”. Partiendo de esa premisa, el Arte creado por los seres humanos sería el producto de la imitación que mujeres y hombres desarrollan, desde su punto personal o subjetivo, de la acción de observar la naturaleza y la posterior proyección en diversos códigos expresivos, para plasmar las sensaciones recibidas y el aporte de sus sensaciones personales, como fórmulas de comunicación a los demás de sus experiencias y emociones. Cada artista utiliza sus habilidades personales y el oficio adquirido durante su preparación, para sublimar los sonidos de la Naturaleza, con artilugios creados para ese objetivo: El Arte de la Música; utilizando su cuerpo y su voz educados para componer las caracterizaciones de los distintos personajes que viven la historia inventada o real que representan y los sonidos que emiten para hacerse entender: Es el Teatro. También la plasmación de lo que vemos o tocamos se convierte en Artes Plásticas: Pintura y Escultura, como plasmación de la naturaleza y los seres que la pueblan, utilizando las manos y productos necesarios para imitar, bajo su propia percepción lo que ve y lo que toca. Los utensilios son los que los seres humanos han tenido a mano en cada época o han ido creando para perfeccionar su comunicación.

Todos los artistas, en todas las Artes, han buscado la evolución para encontrar rasgos nuevos de expresión, con el objetivo de diferenciar sus obras personales y en incesante búsqueda de la originalidad. Las menos evolutivas han sido, tradicionalmente, las Artes colectivas, como el Teatro y la Danza, aunque desde los años veinte del pasado siglo, vienen experimentando grandes convulsiones evolutivas. Centrándonos en la Danza, Arte que utiliza como instrumento de expresión los propios cuerpos humanos en comunión con el espacio y la imitación de los sonidos de la Naturaleza: la música, en formato individual: “Solistas” o en conjunto: “Ballet”, en coreografías individuales, para mostrar estados emocionales y, o de provocación, así como los ballets coreografían historias colectivas. Todos los estilos expresivos, desde la Danza Clásica al baile flamenco, pasando por todas las escuelas, vienen adoptando, en un movimiento ya consolidado con el nombre de “Danza Contemporánea”, nuevos gestos y tempos expresivos, que vienen evolucionando a partir de las innovaciones de Martha



Graham en Estados Unidos, Isadora Duncan en Reino Unido y la alemana Pina Bausch. Ese nuevo universo, en consonancia con los nuevos sonidos y ritmos de la naturaleza que imitan, convive con el valioso clasicismo original de las diversas Escuelas de danza. Un sugestivo porvenir se presenta a partir de nuevos creadores coreográficos muy bien preparados, que están aportando excelentes propuestas originales.

